

Los regantes ofrecen diálogo pero advierten de que no renuncian a los trasvases

Los agricultores reiteran que no pueden pagar el agua de las desalinizadoras

VOTE ESTA NOTICIA ☆☆☆☆☆



A. I.

F. J. B. E

El sector agrícola de la provincia, el más afectado por la falta de agua, reaccionó ayer entre escéptico y esperanzado tras la victoria del PSOE. Triunfo que, si no cambia mucho el panorama, mantendrá a la

MULTIMEDIA



Fotos de la noticia

ministra Cristina Narbona al frente de la política hídrica del Ejecutivo los próximos cuatro años. Sin embargo, tres portavoces autorizados del sector agrícola como Andrés Martínez, presidente de la Junta Central de Usuarios del Trasvase Júcar-Vinalopó; Eladio Aniorte, responsable de Jóvenes-Agricultores y Ángel Urbina, portavoz de la Federación Provincial de Comunidades de Regantes, dejaron claras sus posturas: Alicante necesita agua de calidad y los mensajes al Ejecutivo han sido claros durante cuatro años y volverán a ser claros en la legislatura que arrancará en las próximas semanas.

Andrés Martínez, presidente de la Junta Central de Usuarios del Trasvase Júcar-Vinalopó y ariete involuntario del PP contra la política hídrica socialista la pasada legislatura, señaló que "lo primero que tengo que decir es que la victoria es justa porque así lo han decidido los españoles y, por otro lado, estoy satisfecho de que se haya producido de la manera que se ha producido, desapareciendo algunos de los extremistas con los que pactó el Gobierno". Martínez volvió a apelar al consenso en materia de agua "pero desde la política del sentido común, los usuarios necesitamos agua que podamos pagar y ahora mismo la desalación no es la solución para la agricultura". El presidente de la Junta Central insistió en que "necesitamos agua de calidad que se pueda pagar, por lo que seguimos insistiendo en que se cambie la toma del agua en el trasvase Júcar-Vinalopó, y no podemos renunciar tampoco a la posibilidad de un trasvase desde el Ebro. Tengo esperanza porque el Gobierno se ha quitado mucho lastre al desaparecer los extremistas. Puede retomarse el diálogo si hay sentido común".

Por su parte, Eladio Aniorte, presidente de Asaja-Alicante, calificó la victoria socialista de "jugada maestra, de cine, porque han eliminado a todos los partidos pequeños. La oportunidad para negociar está servida y si son hábiles, y acaban de demostrar que tontos no son, tienen que darse la importancia que tiene la agricultura. La verdad es que si hay pacto con CiU y sigue Narbona en Medio Ambiente la legislatura puede volver a ser complicada pero ahora mismo quiero ser optimista aunque si no cambian las cosas seguirá la guerra, porque la agricultura necesita el Ebro". Más cauto se mostró Ángel Urbina, portavoz de la Federación Provincial de Comunidades de Regantes, quien subrayó que "los regantes de Alicante han hablado en las urnas". Palabras que cobran fuerza al constatar la hegemonía del PP en la provincia de Alicante donde no tiene rival.

El nuevo Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero deberá afrontar en los próximos meses uno de los problemas que más desgaste electoral le ha producido al PSOE en la provincia: la falta de agua. Alicante se ha convertido en la provincia española con menos cantidad de agua por habitante pese a ser la cuarta en aportación del PIB. Mientras, el Programa Agua no convence a la mayor parte de los agricultores, el Júcar-Vinalopó tampoco por cambio que se hizo del proyecto y el Ejecutivo central no ha sabido disipar las sombras que se ciernen sobre el trasvase Tajo-Segura, estratégico y clave para Alicante.